



TEATRO MUNICIPAL

CORPORACION CULTURAL DE LA
I. MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO

PRESENTA

PATRIMONIO UC

TEMPORADA OFICIAL CXXVII

Claudio Arrau

1984

"CLAUDIO ARRAU EN CHILE"

MAYO 1984

Las presentaciones de Claudio Arrau en Chile se realizan gracias al aporte de:



"CLAUDIO ARRAU EN CHILE"

MAYO 1984

Las presentaciones de Claudio Arrau en Chile se realizan gracias al patrocinio de:

FUNDACION CLAUDIO ARRAU DE NUEVA YORK

EL MERCURIO

TELEVISION NACIONAL DE CHILE

CORPORACION DEL ARTE "LUCRECIA LEON DE ARRAU"

I. MUNICIPALIDAD DE CHILLAN

PATRIMONIO UC

Don Claudio Arrau, la comitiva y su piano han viajado via:

LAN CHILE



**CORPORACION CULTURAL DE LA
I. MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO**

Presidente del Consejo Carlos Bombal (Alcalde)

Vice Presidente Raúl Fisher

Consejeros Carlos Alberto Cruz
Malú del Río de Edwards
Miguel Otero
Eduardo Pinto
Andrés Rodríguez
Lucía Santa Cruz
César Sepúlveda
Fernando Valdés

PATRIMONIO UC

Director General Luis Osvaldo de Castro

Director Artístico Andrés Rodríguez

Director Coordinación Artística Jorge Dahm

Director Cuerpos Estables Andrés Pinto

Director Técnico Bernardo Trumper

Director Administración Carlos Hevia

Director Finanzas Alvaro Molina

Asesoría de Prensa Mónica Domínguez

Asesoría Legal Cristián Bulnes
Luis Giachino



CLAUDIO ARRAU HABLA SOBRE CHILE Y PARA LOS CHILENOS

PATRIMONIO UC

El 25 de agosto de 1983, el Mercurio de Santiago envió al Maestro Arrau un télex de felicitación por haber recibido el Premio Nacional de Arte de Chile, 1983, y le formuló varias preguntas relacionadas con ese premio, sobre sus sentimientos hacia Chile y sobre la posibilidad de que el Maestro regresara al país a dar conciertos.

El Maestro Arrau dio respuesta de inmediato a dicho télex en los siguientes términos:

Chester, Vermont, 25 de agosto de 1983

Señorita María Olga Delpiano

Jefe Sección Arte y Espectáculos

Diario El Mercurio, Santiago de Chile

En respuesta a su atento télex de esta misma fecha me es grato expresarle lo siguiente:

En primer lugar quiero agradecer a todos quienes han tenido la gentileza de manifestar directa o indirectamente sus felicitaciones por el Premio Nacional de Arte que se me acaba de otorgar.

Como ustedes saben, no soy una persona muy elocuente ni dada a las palabras, especialmente en público. Recuerdo al respecto que hace algunos años en Bonn, el gobierno alemán me concedió una alta condecoración; me expresaron palabras muy significativas de elogio y luego me pidieron que hablara. Yo sospechaba que algo así iba a ocurrir y me preocupé, entonces, de preparar unas líneas para leerlas; y así empecé a hacerlo; pero, después de las dos o tres primeras líneas, me puse tan nervioso que tuve que interrumpirme y dije simplemente: "Perdonen ustedes... muchas gracias"... y allí terminó mi "brillante intervención".

Así pues, si alguna elocuencia pudiera yo tener, habría que buscarla, no en mis palabras, sino que en la música que expreso; es una lástima que yo no pueda contestarle con un Nocturno de Chopin o con una Fantasia de Mozart. De tal modo, que me va a permitir que me refiera por escrito y en forma general a los diferentes temas de sus preguntas, sin contestar en particular o por separado a ellas.

Es cierto que he recibido durante mi larga carrera algunas distinciones y premios, algunas buenas críticas y reconocimiento de los públicos. Justamente este año, el 24 de julio, el mismo día en que me comunicaron que mi nombre había sido postulado como candidato al Premio Nacional de Arte chileno, Naciones Unidas me informó que se había decidido concederme el Premio Nacional de la Música que se otorga a través de UNESCO; un gran honor, por cierto, que me alegró grandemente.

Pero ahora, hace dos días, cuando me anunciaron que había sido elegido por unanimidad para recibir el Premio Nacional de Arte, el impacto y la sorpresa fueron enormes. Ser reconocido por la gente y la tierra donde uno nació es para mí la consagración indispensable y definitiva. A uno lo pueden distinguir los amigos, los admiradores y los críticos, pero si falta el reconocimiento de la propia familia, el honor y la fama son incompletos. Ahora, la familia chilena ha decidido concedérmelo y mis sentimientos son una mezcla de gran humildad y emocionada satisfacción.

Estoy seguro que mi nombre compitió con los de otros colegas compatriotas de gran distinción y mérito; a todos ellos saludo con admiración y agradecimiento por haberme cedido el paso. Como ustedes saben, salí de Chile hace muchos años para estudiar en el extranjero, gracias al apoyo del gobierno de mi patria y logré empezar estudios serios que me llevaron posteriormente a desarrollar una carrera. De ello estoy y estaré siempre profundamente agradecido.

No hace mucho, y por razones prácticas de viajes, absolutamente necesarias en mi actividad profesional, me vi obligado a aceptar el pasaporte norteamericano que no requiere de visados para mis múltiples viajes; además, debía cierta lealtad y agradecimiento al país que tan generosamente me había tratado siempre y en donde residí con mi familia desde hace cuarenta y tres años. Pero debo declarar aquí que jamás he renunciado a mi nacionalidad chilena y que mis raíces chillanejas son hoy tan válidas y vigentes como cuando salí de allí hace más de 70 años.

Mis sentimientos hacia Chile y mis compatriotas son fuertes y sinceros; considero que persiste el espíritu pujante, positivo y optimista del pueblo chileno. Todos los pueblos han tenido en su historia vicisitudes y graves problemas, pero considero que, si la hermandad, la colaboración y el diálogo abierto y sin partidismos se practican, las vicisitudes y los problemas se habrán de superar.

No soy político, ni economista, ni siquiera sociólogo; mi militancia se ha circunscrito siempre al arte y a la música especialmente; a lo más podría decir que me considero un humanista; a quienquiera que me interprete de otro modo debo decir que está equivocado. A veces, se quieren "leer entre líneas" cosas que no están allí y hay periodistas y otras personas en el mundo que se han inclinado a actuar así. A ellos debo decir no los apruebo.

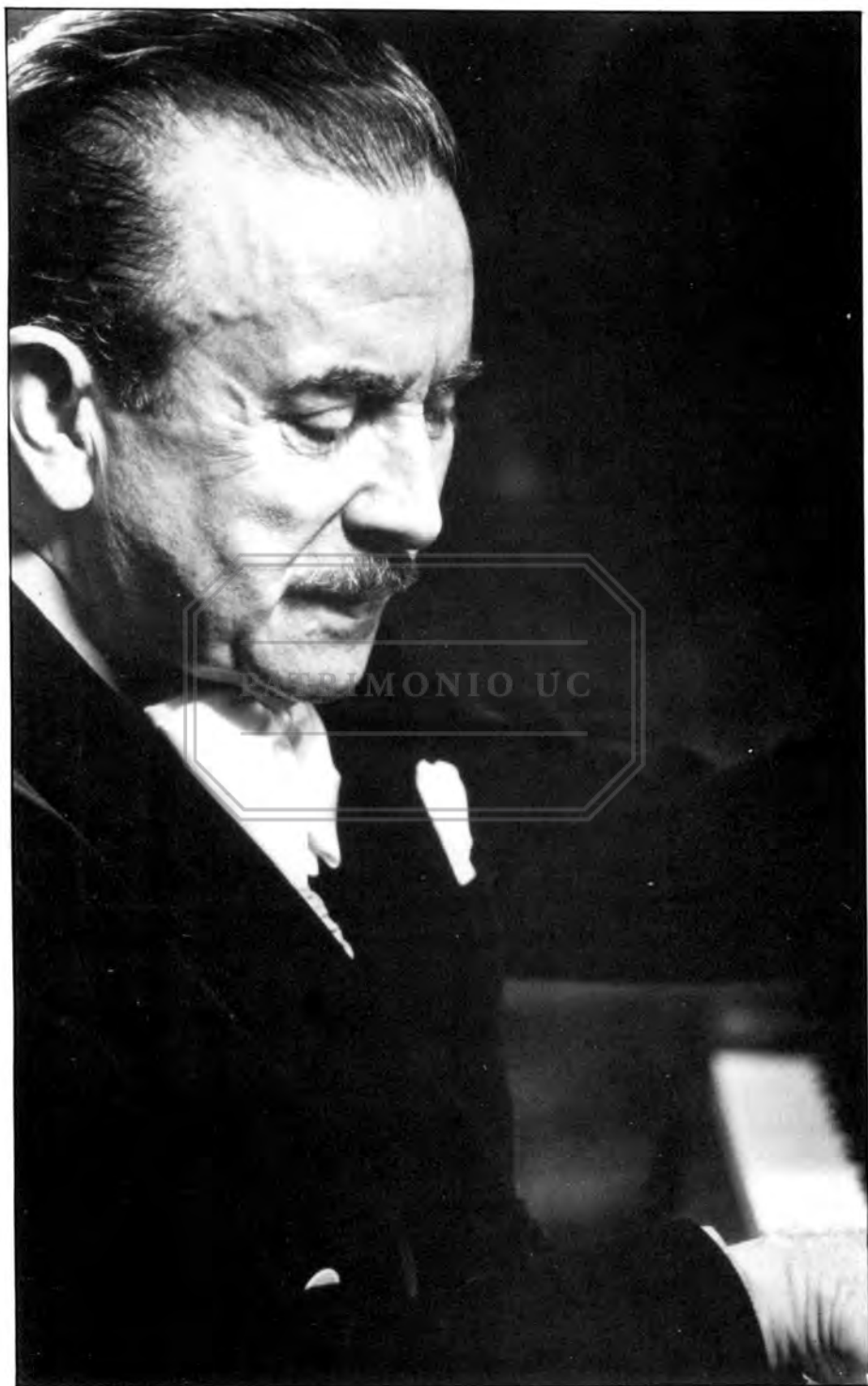
Es cierto que he faltado de Chile desde hace bastante tiempo; la carrera se desarrolla así y los compromisos se van haciendo con años de anticipación; y tengo que respetar el itinerario de conciertos ya firmado. Pero no quiere decir que no he echado de menos tocar en Chile. Como ustedes dicen, debe haber una generación entera en mi patria que no me ha oído personalmente. Para los niños y los jóvenes, especialmente, quisiera volver a dar conciertos en Chile. Por las razones ya dichas, no me es posible prometer una fecha en este momento, pero, como dice el refrán: "cuando existe la voluntad, se encuentra el medio" y deseo sinceramente que así suceda pronto; no sólo para tocar, sino que también para volver a disfrutar de las empanadas, del dulce de alcayota y de la sustancia de Chillán.

Por ahora, reitero mis agradecimientos a quienes propugnaron mi nombre para tan estupendo premio, al ilustre jurado que me aceptó y a mi patria.

Permítanme que firme los pensamientos aquí expresados con mi flamante título del cual estoy tan orgulloso.

Claudio Arrau

Premio Nacional de Arte de Chile, 1983.





i No se quede atrás !



Banco de Crédito e Inversiones
Somos diferentes



**A.F.P. Santa María
saluda al Maestro
Claudio Arrau
y apoya
este importante
evento cultural.**



PATRIMONIO UC

AFP *Santa María*

Las presentaciones de Claudio Arrau en Chile se realizan gracias
al patrocinio de:

AUSPICIADORES

 **Banco de Crédito e Inversiones**

PATRIMONIO UC

Santa María

PATROCINADORES

FUNDACION CLAUDIO ARRAU DE NUEVA YORK

EL MERCURIO

TELEVISION NACIONAL DE CHILE

CORPORACION DEL ARTE "LUCRECIA LEON DE ARRAU"

I. MUNICIPALIDAD DE CHILLAN



TEATRO MUNICIPAL

CORPORACION CULTURAL DE LA I. MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO

PRESENTA

**TEMPORADA DE CONCIERTOS
1984**

CLAUDIO ARRAU

PROGRAMA

I

L.V. BEETHOVEN: SONATA N° 7 EN RE MAYOR, OP. 10, N° 3

MOV: PRESTO
LARGO E MESTO
MENUETTO (ALLEGRO)
RONDO (ALLEGRO)

PATRIMONIO UC

II

**F. SCHUBERT: KLAVIERSTÜCK N° 1 EN MI BEMOL MENOR,
D946 (POSTUMO)**

F. CHOPIN: BALADA N° 3 EN LA BEMOL MAYOR, OP. 47

**F. LISZT: SONETO N° 104 DEL PETRARCA
(ANNEES DE PELERINAGE. DEUXIEME ANNEE; ITALIE)**

C. DEBUSSY: L'ISLE JOYEUSE

INTERMEDIO

III

J. BRAHMS: SONATA N° 3 EN FA MAYOR, OP. 5

MOV: ALLEGRO MAESTOSO
ANDANTE ESPRESSIVO
DAS ABEND DAMMERT, DAS MONDLICHT SCHEINT,
DA SIND ZWEI HERZEN IN LIEBE VEREINT,
UND HALTEN SICH SELIG UNFANGEN'
STERNAU'

SCHERZO (ALLEGRO ENERGIÇO)
INTERMEZZO (RUCKBLICK - ANDANTE MOLTO)
FINALE (ALLEGRO MODERATO MA RUBATO)

"LA TARDE OSCURECE. LA LUZ DE LA LUNA RESPLANDECE
EXISTEN DOS CORAZONES GEMELOS ENAMORADOS
ESTAN EN EXTASIS, LIGADOS JUNTOS

PIANO STEINWAY

DISCOS PHILIPS

MARTES 15 DE MAYO DE 1984, 19 HORAS



SONATA N.º 7 EN RE MAYOR, OPUS 10 N.º 3

En las tres Sonatas Opus 10, Beethoven vuelve al estilo formal de sus tres primeras Sonatas Opus 2 (dedicadas a Haydn), en vez de continuar en la dirección indicada por la atrevida Sonata cuarta, Opus 7.

Compuestas entre 1796 y 1798 (cuando Beethoven tenía 28 años), son obras virtuosísticas en general y, seguramente, el autor tuvo en mente a algún dotado pianista de la época cuando las escribió. Cabe hacer notar que el más brillante virtuoso era en esos años el propio Beethoven y, por tanto, la conclusión es obvia.

Estas tres Sonatas Opus 10 dan la impresión de haber sido compuestas en medio de un salón lleno de admiradores; la música fluye con naturalidad como arroyos de pura y magnífica improvisación, deleitándose por momentos en exuberancia melódica y verbo rítmico, para luego entrar en la meditación suave y anhelante. El brillo de la juventud y la esperanza arroja una luz radiante que de pronto se oscurece. El movimiento lento de la Op. 10 N.º 3 ya apunta severamente hacia el movimiento lento de la "Hammerklavier", Op. 106, que habría de venir 20 años más tarde.

El Presto es uno de los movimientos iniciales más brillantes de todas las 32 Sonatas. Contiene una proclamación desafiante de confianza y excitación. El pulso de la vida palpita con alegría; es sorprendente, sin embargo, cómo Beethoven puede cambiar el ambiente con un giro repentino a una tonalidad menor, como lo hace tanto en el desarrollo como en la recapitulación y la amplia coda...

El "Largo", por contraste, se sumerge en el extremo opuesto de la tragedia y la desesperación.

El "Menuetto" restablece un carácter de consolución con una hermosa melodía de 16 compases que culmina con un sonriente Trio y éste, entrega, *da capo* al Menuetto inicial.

El "Rondo", aunque genuino en su forma clásica, con sus tres repeticiones del tema principal, no es sin embargo un Rondo en el sentido aceptado de la forma. Aún la apacible y tentativa introducción del tema posee una idea diferente. No es una afirmación; parece más bien estar haciendo una pregunta que poco a poco se va esfumando hacia la coda que concluye la obra... la pregunta queda sin respuesta...

La Sonata Opus 10 N.º 3 es, pues, la primera Sonata verdaderamente trágica de Beethoven y no la "Patética", Opus 13, como generalmente se supone.

FRANZ SCHUBERT (1797 - 1828)



KLAVIERSTÜCK N.º 1 (IMPROMPTU) EN MI BEMOL MENOR, D. 946

En 1827, un editor de música publicó, con el nombre de "Impromptus", una colección de cuatro piezas para piano de Schubert. Ese nombre era novedoso y estaba en boga en aquel momento. El autor lo adoptó como título para otra serie que estaba entonces componiendo. Así aparecieron los hoy conocidos Impromptus Op. 90 y Op. 142.

En 1828, el último año de la corta vida de Schubert, el compositor proyectó una tercera serie de cuatro Impromptus, pero sólo alcanzó a escribir tres. Estos fueron publicados cuarenta años después de su muerte en una edición preparada por Brahms y se les llamó simplemente "Tres piezas para piano" (Klavierstücke). El Impromptu describía en esa época un trozo con carácter de improvisación, de espontaneidad, sin ajustarse a formas clásicas específicas.

Este "Klavierstuce N.º 1 muestra intrincados contrastes y equilibrios temáticos y melódicos que le dan una simetría muy hermosa. El "Allegro assai" inicial tiene un carácter sombrío debido a su tonalidad de Mi bemol menor, pero prevalece la luz al cambiar al tono mayor. Vienen luego dos secciones intermedias -Andante y Andantino- de gran vuelo romántico, que dan paso a la reaparición del primer Allegro. Hacia el final pareciera que la música se encamina a una conclusión enérgica pero, de pronto, cambia su curso y termina plácidamente.



BALADA N.º 3 EN LA BEMOL MAYOR, OP. 47

A través de un periodo de 10 años, Chopin compuso cuatro grandes piezas para piano que llamó "Baladas", sin embargo, no hay casi nada consistente o uniforme entre ellas que permita definir estas Baladas como una estructura musical propiamente dicha. La relación parece venir más bien de su asociación con los poemas de Adam Mickiewicz, autor polaco que Chopin conoció en París. Se cree que cada Balada está inspirada por temas poéticos que Chopin halló en las colecciones de "Romances y Baladas" literarias que Mickiewicz había publicado en Vilna, Polonia, en 1822 antes de irse al exilio.

Por su parte, Franz Liszt afirmó que Chopin había escrito la Balada N.º 3 en La bemol para el gran poeta romántico alemán Heinrich Heine, quien también vivía en París y quien, como Mickiewicz, había escrito sobre esos seres acuáticos sobrenaturales "Undine", en el caso del poeta polaco, y "Lorelei", en el de Heine.

Musicalmente, esta Balada se puede describir como una forma libre que va desarrollándose paulatinamente – como una extensa narración poética – sobre los dos breves temas musicales expuestos al principio. Este podría ser el estilo de la improvisación de Chopin, es decir, una invención espontánea que se crea en el momento de ejecutarla. Sin embargo, sabemos hoy que la Balada N.º 3 es una obra cuya gestación fue muy laboriosa. Chopin tuvo en consideración el proyecto durante durante varios años. Finalmente se puso a escribirla en 1840; más de un año más tarde escribió a un amigo en París, quien había ofrecido ayudarlo en su publicación, y le dijo que había pulido la obra tanto como le había sido posible, y que "por amor a Dios tomé el manuscrito con el mayor cuidado posible pues me volvería loco al pensar que tuviera que escribir estas páginas de nuevo".

PATRIMONIO UC

FRANZ LISZT (1811 - 1886)



SONETO DEL PETRARCA N.º 104

(de "Años de Peregrinaje" – Año segundo "Italia").

Liszt fue un investigador incansable en pos de un conocimiento profundo de la técnica y de la expresión musicales precisas. Algunas de sus obras más importantes tomaron años y años en cristalizarse. Entre éstas están sus tres "Sonetos del Petrarca", inspirados en los sonetos literarios del poeta italiano Francesco Petrarca (1303 - 1374).

Primeramente, estos poemas inspiraron a Liszt a escribir una serie de canciones para canto y piano, que se publicaron en 1830. Durante los 15 años siguientes, Liszt trabajó en una versión pianística de los Sonetos y la partitura que hoy se usa es la que se publicó en 1858. Forman parte de la colección que Liszt llamó "Años de Peregrinaje". Los Sonetos del Petrarca pertenecen al Año Segundo, "Italia".

La música retiene la estructura formal del soneto literario con dos estrofas de 3 partes y dos estrofas de cuatro secciones.

El Soneto N.º 104 empieza con un breve Preludio y Recitativo. La melodía entra "molto espressivo", se agranda hacia un climax apasionado ("molto appassionato", "Agitato"), que poco a poco conduce a un conmovedor lamento ("Languendo").

Dice el Petrarca:

"Me rindo al dolor,
la vida y la muerte me son igualmente odiosas.
No encuentro paz ni puedo hacer la guerra.
Vuelo hacia el cielo y me precipito nuevamente
a tierra.
Por Vos, Oh Señora, me hallo en este estado".



L'ISLE JOYEUSE

La "Isla dichosa" a que se refiere esta obra es la Isla de Cythera, frente a la costa sur de Grecia, hoy conocida como Carigo. Fue una de las primeras sedes del culto de Afrodita, la Diosa del amor y la belleza, quien, según la mitología griega, había nacido en el mar vecino.

La inspiración directa de Debussy para esta obra fue un cuadro de Watteau (1717), que hoy se halla en el Museo del Louvre, titulado "El Embarque hacia Cythera". Muestra a parejas de amantes que se dirigen hacia la playa desde las colinas cercanas.

La partitura de Debussy fue publicada en 1904 y el autor la proyectó originalmente como parte de su hoy tan popular "Suite Bergamasque" (que contiene el famoso "Claire de Lune"). Posteriormente L'Isle Joyeuse quedó como obra independiente. Debussy escribió a su editor que esta partitura contenía gran belleza y fuerza de expresión. Pero bien podría haber agregado con toda justicia que es una pieza de exuberante y arrobador virtuosismo, de alto colorido y de extático ritmo.



SONATA N.º 3 EN FA MENOR, OPUS 5.

Mientras más se adentra uno en esta gran sonata, más sorprendente aparece. Sorprendente por su originalidad; sorprendente por su fuerza de creación, por su pasión y estructura orgánica; y más sorprendente aún si uno considera que fue escrita cuando Brahms no cumplía todavía sus 20 años.

Cuando Robert Schumann escuchó en 1852 las dos primeras Sonatas interpretadas por el propio Brahms, las caracterizó como "sinfonías en vestiduras pianísticas". Y eso son en verdad: las tres sonatas tienen una textura orquestal, pero es la tercera la que tiene verdaderamente, en alcance y diseño, un carácter sinfónico. En realidad, la forma es tan inusual, sin traza alguna de lo académico y con una visión total tan nueva, que la ubican en lugar único en toda la producción de Brahms.

Cuando el autor volvió a tocar para Schumann —en 1853— su Sonata N.º 3 (algunos afirman que Brahms concluyó la partitura bajo los propios ojos de Schumann), éste quedó tan impresionado con la fuerza formal y la riqueza de ideas, que corrió a llamar a su esposa Clara y le dijo: "Apresúrate pues vas a oír algo como jamás has escuchado en tu vida". Es una obra absolutamente gigantesca, tanto en espíritu como en sustancia. Desde su rapsódico primer movimiento "Allegro Maestoso", a través de su sublime "Andante espressivo", inspirado por un poema de Sternau: "Cae el crepúsculo y brilla la luna...", —el cual da paso a su tercer movimiento, un brioso "Scherzo" y éste, a un transfigurado "Intermezzo"— con su famoso "Rückblick" (visión del pasado), que anula irrevocablemente cualquier noción de la forma de Sonata Clásica, hasta el "Finale" (quinto movimiento), impresionante por su ritmo y alcance técnico.

En suma, una obra en la que Brahms revela sin restricciones toda la profundidad de su corazón.

Es preciso anotar que el "Intermezzo" está basado en un segundo poema de Sternau: "El amante, desde la tumba de su felicidad, mira hacia atrás, en lágrimas, al tiempo encantado cuando abrazaba a su amada bajo las rosas de Primavera, desde el crepúsculo a la Aurora". El amante es el propio Brahms y quienquiera que haya sido la amada, Clara o alguien antes que ella, esta obra es positivamente un monumento, tanto a la vida y al amor, como lo es al Arte Musical.



CLAUDIO ARRAU

Claudio Arrau nació en Chillán, Chile, el 6 de febrero de 1903, hijo de don Carlos Arrau y de doña Lucrecia León.

Su madre, que tocaba el piano muy bien, fue la primera maestra de ese niño que desde su primerísima infancia demostró su atracción por la música.

A los tres años y medio, Claudio tocaba motivos de Mozart y aprendía a leer música antes que a leer y escribir.

A los cinco años, Arrau ofreció su primer recital en el Teatro Municipal de Chillán. Tocó Variaciones de Beethoven, una Sonata de Mozart y las "Escenas Infantiles" de Schumann.

Fue necesario ayudarlo a subirse a la silla, su hermana permaneció atenta detrás de él por si en un movimiento perdía el equilibrio y un carpintero le facilitó el alcanzar y emplear los pedales, con una caja de madera y dos palos ingeniosamente armados.

El niño estudiaba piano casi todo el día y apenas pudo asistir al colegio. Asimilaba conocimientos musicales con facilidad y rapidez extraordinarias. Su capacidad para leer música y comprenderla de inmediato, provocaba el asombro de los profesionales.

Su madre lo llevó en 1911 a Santiago, donde uno a uno, madre e hijo, visitaron a todos los miembros del Congreso, ante los cuales Claudio exhibió sus admirables dotes. Estos conciertos provocaron revuelo y la creciente fama de este niño prodigio llegó al Palacio Presidencial, la Moneda. El Presidente de Chile, don Pedro Montt, quiso escucharlo y, después de un memorable recital, el Gobierno de Chile le otorgó una asignación económica especial para financiar su viaje de estudios a Alemania.

A los ocho años de edad, en 1911, Claudio Arrau se embarcó con destino a Hamburgo en compañía de su madre, de un hermano y de una hermana. Su padre había fallecido hacia ya algunos años.

Ya en Berlín, el primer profesor de Arrau fue Waldemar Lutsch. Un maestro privado de dotes pedagógicas que trató de borrar todo lo que el niño había aprendido y hacerlo comenzar desde el principio. Lo obligaba a practicar ejercicios para los cinco dedos durante horas, mientras él dormitaba en un sillón.

El segundo profesor fue Paul Schram, un buen pianista lleno de ideas extravagantes.

Afortunadamente, apareció ante la familia Arrau la pianista chilena Rosita Renard, quien comenzaba en Europa una carrera promisoriosa, y puso a Claudio Arrau en contacto con el renombrado maestro Martin Krause, discípulo directo de Franz Liszt, quien, a su vez, fuera discípulo de Carl Czerny, alumno del propio Ludwig van Beethoven. Arrau recuerda que Krause le inspiró una mezcla de miedo y de admiración ilimitada. El maestro le dijo a doña Lucrecia: "Este niño será mi obra maestra".

Mientras estudiaba en el Conservatorio Stern, bajo la dirección de Krause, Arrau, a los once años, estaba ya imbuido en los "Estudios de Ejecución Trascendental", de Liszt: una de las obras más difíciles de ejecutar de todas las épocas.

En la estricta y reservada Academia germana, el jovencito provocó el mismo revuelo que en Chile, al demostrar su sensibilidad musical y su férrea voluntad para estudiar sin concederse descanso.

En 1915, cuando a los doce años Arrau ya era consumado concertista, participó en un concurso organizado por la prestigiosa fábrica de pianos de Rudolph Ibach, en el cual ganó el Primer Gran Premio.



Este triunfo le significó ser llevado a diferentes ciudades europeas, en todas las cuales sus recitales y conciertos fueron aclamados con entusiasmo. A poco, Arrau ganó otro importante certamen, "El Premio Liszt", establecido por el recordado pianista y compositor Franz Liszt para el mejor intérprete de sus obras.

En 1918, Arrau tenía quince años y recibió el duro golpe de la muerte de su maestro Krause. A quien profesaba profundo afecto y reconocimiento no solamente por cuanto de él aprendió de la música y del instrumento, sino, además, por la cultura general que le transmitió paralelamente.

Claudio Arrau cuenta que la muerte de Krause fue terrible para él: "Pensé que el mundo se terminaba. Tuve la sensación de haber sido abandonado, creí que no podría seguir tocando. Tuve que pelear con muchas señoras que querían que siguiera con Schnabel, o con no se quién, porque para ellas yo era muy joven como para no tener un maestro; pensaban que era imposible, para un joven de mi edad, desarrollarse por sí mismo. Yo me resistí, me opuse. Fue una niñería esta lealtad mía, pero temí que otro maestro más bien pudiera confundirme. Tenía también la impresión de que cualquier cosa que un profesor pudiese enseñarme, él ya me lo había dado. Me hubiera sido mucho más confortable, por cierto, encontrar otra figura protectora".

En 1920, a los 17 años, Arrau debutó con la Filarmónica de Berlín bajo la dirección de Karl Muck, ejecutando la Fantasía Wanderer de Schubert en arreglo de Liszt, obteniendo éxito clamoroso.

En 1921, viaja Arrau a Chile y una multitud lo recibe en triunfo. Arrau da una serie de conciertos y recitales en su patria y regresa a Europa, donde lo aguardan apremiantes contratos.

Cabe destacar que a los 22 años, Claudio Arrau vuelve al Conservatorio Stern, pero ahora como Profesor.

Durante los años siguientes, Arrau gana un premio tras otro y en 1927 llega su consagración definitiva cuando obtiene el Gran Premio Internacional de Piano, en Ginebra, por unanimidad de un Jurado en el cual participaron Arthur Schnabel y Alfred Cortot. En la década del 30, viaja por todo el mundo y ofrece conciertos bajo batutas tan célebres como las de Bruno Walter, Erich Kleiber, y Furtwaengler. Cumple hazañas tales como tocar, en Berlín, toda la música de J.S. Bach para el teclado en doce sesiones; las Sonatas de Mozart en cinco recitales, las Sonatas de Schubert y toda la producción pianística de Chopin.

Haciendo gala de su prodigiosa memoria, ejecuta en Viena, en recitales sucesivos, los 48 Preludios y las 48 Fugas de "El Clavecín Bien Temperado", de J.S. Bach.

En 1938, Claudio Arrau contrajo matrimonio con la mezzo soprano Ruth Schneider, con la cual tiene una hija, Carmen, y sus dos hijos: Mario y Christopher.

Arrau se traslada a los Estados Unidos. Por aquel entonces, por primera vez, toca en Méjico el Ciclo completo de las 32 Sonatas de Beethoven. El maestro da un promedio de cien a cientocincuenta presentaciones anuales. Aparte de inolvidables recitales en el Carnegie Hall, en 1942 ofrece sesenta presentaciones en Canadá y participa en conciertos con las Orquestas de Boston, Chicago, debuta con la Filarmónica de Nueva York y toca junto a las Orquestas de Filadelfia, Cleveland y San Francisco.

En 1943, inicia en Nueva York la "Academia Claudio Arrau". En la que con su colaborador Rafael de Silva, chileno, se dedica a la formación de valores



pianísticos jóvenes. Así, bajo su guía pasan los pianistas chilenos Mario Miranda, Alfonso Montecinos, Edith Fischer, Galvarino Mendoza, Enna Bronstein e Iván Núñez. Todos de éxito internacional.

Claudio Arrau visita Chile en tantas oportunidades como le es posible y después de dar conciertos en Londres, por primera vez desde terminada la guerra, va a su país por sexta y luego por séptima vez.

En 1949, es declarado "Hijo Favorito de Méjico": máxima distinción artística de ese país, para inmediatamente después dirigirse a Chile, por octava vez, y la Universidad de Chile le otorga el grado de Doctor Honoris Causa".

En 1950, es invitado a participar en el Festival de Edimburgo. Entre 1950 y 1980, Claudio Arrau es requerido por los Sellos Grabadores para grabar más de cuatrocientos discos.

En el interín, efectúa giras por la India, Ceylán y Singapur. Regresa triunfalmente a Berlín. Participa en el Festival de Mayo, en Praga, donde la cortina debe abrirse veintiocho veces porque la concurrencia no cesa de ovacionarlo.

Al celebrar sus sesenta años, repite los Cinco Conciertos de Beethoven en Londres, con Klemperer, en el Festival Hall.

Ya se le ha otorgado el título de "Hijo Ilustre de Santiago" y ha recibido la Medalla de Oro de la Ciudad de Concepción, ha inaugurado el Ciclo Beethoven en el nuevo Salón Filarmónico de la Filarmónica de Berlín y toca en el Festival Casals de Puerto Rico y efectúa su quinta gira por Israel.

Francia lo honra con la condecoración de Caballero de la Orden de las Artes y de las Letras".

Deja el producto de sus conciertos para la Nueva Fundación Claudio Arrau para el Música "Joven", que funcionaría en Santiago de Chile, y a los sesenta y cinco años efectúa una nueva gira mundial que abarcó Australia, Nueva Zelanda, la Unión Soviética, Israel, todos los países europeos, Japón, la América del Sur, Méjico, Canadá y los Estados Unidos.

En 1980, recibe la Medalla Hans von Buelow de parte de la Orquesta Filarmónica de Berlín.

1982 es declarado "El Año Arrau" por los principales círculos musicales del mundo; que se inicia y termina con los Festivales de Edimburgo. Luego, junto a von Karajan y Bernstein, recibe del Gobierno de Méjico "La Orden del Aguila Azteca".

Ese mismo año, Francia le da la Legión de Honor; es nombrado Comendador de la Orden de Santa Cecilia, Roma, en Nueva York le es entregada la Medalla Beethoven, en Inglaterra, la Universidad de Oxford lo nombra Doctor Honoris Causa. Es nombrado Caballero de la Orden de Malta; a través de la UNESCO, el 21 de julio de 1983 recibe el Premio Mundial de la Música instaurado por las Naciones Unidas y, a poco, Chile colma sus emociones al darle el Premio Nacional de Arte.

Las alturas alcanzadas por Claudio Arrau en los terrenos de la música, son atribuibles no solamente a sus dotes naturales y al talento con el que llegó a este mundo, sino a su voluntad férrea, a su estóica disciplina, a su voracidad por el saber y a su amplísima y profunda cultura general y dedicación al estudio de la Historia y de las etapas y estilos en los que las vidas de los geniales maestros cuyas obras interpreta se desarrollaron. Arrau escudriña partituras en sus originales, examina los testimonios sobre las composiciones y analiza las referencias extramusicales.

Con razón se dice que Arrau es primordialmente y ante todo un investigador

y sólo entonces un comunicador.

Su manera de tocar el piano parte de un poder extraordinario de relajación muscular y de su poderosa capacidad de concentración. Arrau emplea todo el cuerpo y logra integrarlo al instrumento en una asociación que lo coloca en un plano superior al de la fatiga física.

Es difícil encontrar, en toda la Historia del Arte, una carrera más extensa y rica en conquistas artísticas, así como también de reconocimientos consagratorios.

Pero el prodigio de Claudio Arrau, por sobre todas las cosas, ha sido posible por su humildad inveterada e inalterable que lo mantuvo siempre alejado de cualquier forma de vanidad.

Claudio Arrau viaja a Chile el 9 de mayo de 1984, para reencontrar una vez más sus ancestros en su visita a su ciudad natal y para darle la oportunidad a los jóvenes que debido a su ausencia de diecisiete años del país no han tenido la oportunidad de escucharlo personalmente, de conocerlo y de recibir su estímulo hacia la música.

PATRIMONIO UC





CLAUDIO ARRAU CITAS DE LA CRITICA

"El estar presente en el Symphony Hall, el domingo pasado, nos dio la oportunidad de escuchar no sólo la más soberbia manifestación del arte del instrumento, sino, ver a un artista que mantiene intactas, a sus 78 años, toda la energía, la profundidad y la soberanía que caracterizan al mejor. Simplemente dicho, estuvimos en la presencia de un titán."

Richard Buell

"The Boston Globe"

4 de marzo de 1981

"El Concierto de El Emperador, por Claudio Arrau, es una obra donde el pianista puede clasificarse como Rey y Emperador combinados."

John Chissell

"The Times"

Londres, 18 de enero de 1975

"El nivel de este recital fue como una explosión enciclopédica de las virtudes que le han conquistado a Arrau la admiración del mundo —la profundidad y belleza del sonido, la seguridad total de la técnica y el 'sentido de destino' de su obra."

Richard Dyer

Boston Celebrity Series

20 de enero de 1983

"Sólo una vez en la vida, uno puede esperar oír un concierto que no sólo es perfecto en un sentido técnico, sino, que al mismo tiempo muestre que cada nota, cada frase, cada fibra musical, vibren en una frecuencia tan precisa que suenen como la armonía de los dioses."

No queda duda de que Arrau, a los ochenta años, se halla en la cúspide de sus logros como músico y como técnico."

Jacob Siskind

"The Citizen"

Ottawa, 24 de noviembre de 1983

"El arte de Claudio Arrau es hoy tan emocionante y fresco, como dicen las críticas que era cuando hizo su debut con la Filarmonía de Berlín hace setenta años. Anoche, en el Davies Hall, tocó con la delicadeza y poder que lo han hecho el más admirado y venerado ejecutante del Siglo."

Scott Beach

"The Examiner"

San Francisco, 13 de febrero de 1984

"Una y otra vez, uno quisiera elegirlo como el Rey de los pianistas."

Joachim Kayser

Berliner Zeitung, 1975

"Muy pocos alcanzan jamás la cúspide artística desde donde se expresa Arrau. A través de los años nos hemos acostumbrado a dar por descontado el sonido bronceado y el virtuosismo emocionante de Arrau, pero ahora la profundidad penetrante y serena de sus interpretaciones nos mueven positivamente a la humildad."

The New York Times, 1980.

"No ha podido ser más brillante el final del Festival Internacional de Barcelona. Claudio Arrau, figura ilustre y venerable, ha puesto un broche de oro con la altura de sus incuestionable magisterio."

Pablo Nadal

Barcelona, 31 de octubre de 1983.



DATOS BIOGRÁFICOS

– ORDEN CRONOLÓGICO

- 1903 Nace el 6 de febrero, en Chillán, Chile.
- 1908 Primer Concierto en Chillán, con obras de Mozart, Beethoven y Chopin.
- 1910 Primer Concierto en Santiago, ante el Presidente Montt y el Cuerpo Diplomático.
- 1911 Primer Concierto público en Santiago.
Beca del Congreso Nacional de Chile, para efectuar estudios musicales en Europa.
Primer Concierto en Buenos Aires.
(8 años) Viaja a Europa e inicia estudios de piano en Berlín, con profesores alemanes.
- 1913 (10 años) Inicia sus clases con el Profesor Martín Krause.
- 1914 Debuta públicamente en Berlín. Efectúa gira por Alemania y países escandinavos.
- 1915 Obtiene los Premios Ibach y Hollander.
Solista bajo la batuta de Nikisch. Bajo la conducción de Richard Strauss, interpreta la "Burlasca"; ese año también actúa como solista con Otto Klemperer y Bruno Walter (a los 12 años).
- 1915-18 Pese a la guerra, ofrece conciertos en diversos países de Europa.
- 1918 Muere Martín Krause. Fuerte impacto sobre Arrau, quien decide continuar sus estudios por cuenta propia a los 15 años.
- 1919 Obtiene el Premio Liszt, adjudicado por primera vez después de 45 años.
- 1920 Obtiene nuevamente el Premio Liszt.
(17 años) Primeras presentaciones con las principales orquestas de Alemania: Berlín, Munich, Dresden, Leipzig, Stuttgart, Hamburgo, Frankfurt, bajo las batutas, entre otras, de Muck y Furtwaengler.
- 1921 Primer Concierto en Chile, como profesional. Gira por Sudamérica.
- 1922 Primer triunfo en Londres, en el famoso Sunday Celebrity.
- 1923 Primera gira por los EE.UU., que incluye su debut con la Sinfónica de Boston, con Monteux, y la Sinfónica de Chicago con Stock.
- 1924 Interpreta "El Clavecín bien Temperado", de J.S. Bach, en Londres y Viena.
- 1925 (22 años) Nombramiento de Profesor del Conservatorio Stern de Berlín, el más célebre de Europa, luego de haber ganado el Premio de Honor de la misma institución y el Gran Premio Stern.
- 1927 Graba su primer disco moderno para esos tiempos. Había ya grabado de cilindros en 1922.
Obtiene el Premio Internacional de Ginebra, por decisión inánime del Jurado integrado por Alfred Cortot, Arthur Rubinstein y Vianna da Motta.
- 1928 Viaja por primera vez a la Unión Soviética. Los estudiantes lo llevan en hombros al finalizar su actuación.
- 1932 Se forma el Cuareto Claudio Arrau, con el que da conciertos durante cinco años.
- 1933 21 Conciertos en seis semanas en Ciudad de México.
- 1934 Segunda visita profesional a Chile.



- Personifica a Liszt e interpreta su música en el filme "Liebestraum" realizado en Méjico.
- 1935 Interpreta, por primera vez en el mundo, toda la obra para el teclado de Juan Sebastián Bach en doce recitales en Berlín.
- 1936 Interpreta toda la obra pianística de Mozart, en cinco recitales en Berlín.
- 1937 Ciclos completos de Schubert, Weber y Beethoven.
- 1938 Matrimonio con la mezzosoprano Ruth Schneider, con quien tiene una hija, Carmen, y dos hijos, Mario y Christopher.
Tercera visita profesional a Chile. Toca las 32 Sonatas de Beethoven y los Cinco Conciertos para Piano y Orquesta del mismo autor.
- 1939 Cuarta visita profesional a Chile.
- 1940 La Ilustre Municipalidad de Santiago da el nombre de Claudio Arrau a una de las calles de la ciudad.
- 1941 Se traslada a los EE.UU. a causa de la Segunda Guerra Mundial y obtiene su consagración en el Carnegie Hall. Quinta visita profesional a Chile.
- 1942 Sesenta presentaciones en Canadá. Conciertos con las Orquestas de Boston y Chicago. Debut con la Filarmonica de Nueva York. Efectúa entre 100 y 150 conciertos y recitales por año.
- 1943 Toca junto a las Orquestas de Filadelfia, Cleveland y San Francisco.
Inicia en Nueva York la Academia Claudio Arrau, en la que, con la colaboración del chileno Rafael de Silva, se dedica a la formación de valores pianísticos jóvenes. Bajo su guía, en estos años, pasan Mario Miranda, Alfonso Montecinos, Edith Fischer, Galvarino Mendoza, Enna Bronstein e Iván Núñez. Todos los cuales obtienen éxitos internacionales.
- 1944 Sexta visita profesional a Chile.
- 1944-47 Arrau realiza tres giras que abarcan los cinco continentes y atiende a los pedidos de empresas grabadoras de discos.
- 1947 Conciertos en Londres, por primera vez luego de finalizada la Guerra. Nueva visita a Australia.
Séptima visita profesional a Chile y recitales en Buenos Aires.
- 1949 México lo declara Hijo Favorito de México, máxima distinción artística de ese país.
Arrau continúa efectuando grabaciones de discos y dando conciertos y recitales en todo el mundo.
- 1950 Primeros conciertos en el Festival de Edimburgo.
Graba entre 350 y 400 discos con los Sellos más importantes del mundo, con decenas de miles de reproducciones. Este año nuevamente va a su novena visita profesional a Chile.
- 1951 Primera gira de conciertos en Israel.
- 1952 Interpreta por primera vez en Londres, las 32 Sonatas y las Variaciones Diabelli, de Beethoven, para la BBC.
- 1953 Interpreta por primera vez, en el Town Hall de Nueva York, el Ciclo de las 32 Sonatas de Beethoven.
- 1954 Décima visita profesional a Chile.
Primer y triunfal regreso de Arrau a Berlín, después de la Guerra.
- 1956 Giras por India, Ceylan y Singapur.
- 1957 Concierto en Barcelona y Madrid. Los Cinco Conciertos para Pia-



- no y Orquesta de Beethoven, con Krips y Klemperer en Londres.
- 1958 Participa por primera vez en "Festival de Mayo" en Praga; 28 cor-
tinas.
- 1959 Claudio Arrau pierde a su madre, poco después de su undécima
visita profesional a Chile.
La calle donde Arrau nació en Chillán, recibe su nombre.
Se le otorga el título de "Hijo Ilustre de Santiago".
Recibe la Medalla de Oro de la Ciudad de Concepción.
- 1960 Vigésima gira anual por Estados Unidos.
- 1962 Cuatro conciertos con localidades agotadas, en el recién inaugura-
do Philharmonic Hall de Nueva York.
- 1963 Celebra sus 60 años. Repite Los Cinco Conciertos de Beethoven
en Londres, con Klemperer, en el Festival Hall.
- 1964 Inaugura con el Ciclo de Sonatas de Beethoven el nuevo Salón Fi-
larmónico de la Filarmónica de Berlín.
Participa en el Festival Casals de Puerto Rico y efectúa su quinta
gira por Israel.
- 1965 Efectúa su primera gira de Conciertos por Japón, bajo el auspicio
del Festival de Osaka.
Regresa a Polonia después de 27 años de ausencia.
Francia lo honra con la Condecoración de "Caballero de la Orden
de las Artes y las Letras".
Interpreta en el Teatro Colón, de Buenos Aires, los Cinco Conciertos
para Piano y Orquesta de Beethoven. Por primera vez en la
historia de este teatro, se permite que mil espectadores en cada
concierto puedan concurrir de pie.
- 1966 Celebra el 25 Aniversario de sus giras por los EE.UU., con cinco
conciertos en el Philharmonic Hall.
Gran Gira Europea.
- 1967 Duodécima visita profesional a Chile. Deja el producto de sus con-
ciertos para la nueva Fundación Claudio Arrau para el músico jo-
ven, que funcionaría en Santiago.
- 1968 A los 65 años, gira mundial que abarcó Australia, Nueva Zelanda,
Japón, Unión Soviética, Israel, Europa, América del Sur, Canadá,
México y Estados Unidos.
Continúa cumpliendo contratos de grabación y manteniendo su rit-
mo de conciertos y recitales.
- 1973 Edición del Primer Volumen de las Sonatas de Beethoven, anota-
das por Claudio Arrau, Edición Peters.
Arrau sigue cosechando aplausos en conciertos y recitales en to-
dos los continentes.
- 1978 La Casa Peters edita el Segundo Volumen de las Sonatas de
Beethoven anotadas por Arrau.
Se edita el filme "Una vida dedicada a la música", bajo la dirección
de Robert Snyder, en que se da a conocer la trayectoria y relevan-
cia mundial de Claudio Arrau.
- 1980 Recibe la Medalla Hans von Buelow que le otorga la Orquesta Fi-
larmónica de Berlín, al conmemorar su debut con ella hace setenta
años, en 1920.
- 1982-83 Es declarado "El Año Arrau" en los principales círculos musicales
del mundo, que se inicia y finaliza con los Festivales de Edimbur-



go, en el mes de septiembre.

Se publica en Nueva York el libro "Conversaciones con Arrau" de Joseph Horowitz, por una de las más importantes editoriales de habla inglesa.

El sello Phillips lanza la "Edición Arrau", con 58 discos en diez volúmenes, con la mejores grabaciones del Maestro. Francia le otorga la Legión de Honor.

Italia le otorga la Orden de Comendador de Santa Cecilia.

En Nueva York, se le hace entrega de la Medalla Beethoven, La Universidad de Oxford, Inglaterra, le confiere el título de Doctor Honoris Causa.

Chile le otorga El Premio Nacional de Arte 1983.

Recibe, junto con Karajan y Bernstein, la más alta condecoración que otorga el Gobierno Mexicano: "La Orden del Aguila Azteca". Phillips Records publica su primer disco compacto, Laser, de música selecta, con Los Valses completos de Chopin, interpretados por Claudio Arrau.

El 20 de febrero de 1983, con motivo de haber cumplido 80 años, da un Concierto de Gala en el Lincoln Center, ante 3.500 personas. El tenor Plácido Domingo y el público le cantan el Happy Birthday.

Recibe homenajes y felicitaciones de dignatarios y altas autoridades de todos los países del mundo, incluso del Presidente de los EE.UU., señor Ronald Reagan.

El 21 de julio, las Naciones Unidas, a través de la UNESCO, le otorgan el Premio Mundial de la Música.

La Ciudad de Filadelfia le presenta el más alto honor que otorga la comunidad, "El Philadelphia Bowl" al finalizar un Concierto en el Arrau fue solista bajo la batuta del Maestro Riccardo Mutti.

Emprende en el mes de enero una vasta gira de conciertos por todo EE.UU., Canadá, Europa.

El 6 de febrero, celebra sus 81 años con un recital en la Ciudad de Seattle, Estado de Washington.

La televisión Inglesa filma un documental con el Maestro, que obtiene los más altos ratings en la Gran Bretaña.

1984



UNA VISION DE CLAUDIO ARRAU

Herbert Müller

A la juventud chilena, que hasta ahora no ha tenido la oportunidad de ver y escuchar personalmente a Claudio Arrau, quisiera transmitirle aunque sea una porción muy pequeña de lo que tal vivencia puede significarle. Ya que puede acarrear un cambio en su escala de valores artísticos y hasta en su concepción de la vida.

Ver y escuchar a Arrau, recibir directamente el mensaje que envía este genio desde la cúspide de sus facultades técnicas, síquicas e intelectuales, puede equipararse a levantar la mirada en el interior de la Capilla Sixtina y gozar del impacto de contemplar las alturas que el ser humano puede alcanzar cuando el talento, la inteligencia, la intuición, la voluntad, la disciplina, la honradez y la humildad, se reúnen como por arte de magia y dan formas a una obra, a un hecho magistral.

Entra Claudio Arrau al escenario. Rompen los aplausos. Es pequeño. Se dirige con demasiada rapidez hacia el piano, mirando al público de soslayo. Saluda mecánicamente. Se sienta en el taburete, se acomoda, respira muy hondo, enarca sus cejas, entrecierra los ojos. Es un instante en el que el público advierte que ha entrado en trance de concentración que podría palparse, inmediatamente seguido de un perceptible relajamiento muscular, tras el cual el maestro, cuidadosa o vigorosamente, aproxima sus dedos al teclado o los lanza como dardos sobre las notas.

Arrau ha entrado en acción y desde ese instante lo veremos cambiar de expresiones y de posturas. Levantará un tanto la cabeza para luego acercarla al atril, los ojos muy abiertos y la mirada fija en un punto cercano. Luego, alcanzaremos a divisar sus pupilas cubiertas por algo así como un velo. Hundirá el mentón en su pecho y alzará los hombros, mientras con más delicadeza desliza sus dedos. Esos dedos que poseen cada uno total independencia de los demás hasta el extremo de parecer poseer vida propia, y hacia los cuales y desde los cuales fluye la música hasta el piano.

Las cejas, los ojos, el mentón y de pronto las manos que saltan de un lado al otro, yendo y viniendo a una velocidad y con una precisión fantástica, que nos va transmitiendo la desesperación, la lucha, el triunfo, la premonición fatídica, la resignación, la paz.

Al finalizar la obra que ha ejecutado, el Maestro abandona el escenario tras agradecer los aplausos e instantes después regresa a sí mismo.

Nadie permanece impávido. En una medida o en otra, cada cual recibe algo inefable en la mayoría de los casos, que proviene no solamente de la música impresa sobre un papel que Arrau memorizó hace décadas pero que continúa revisando cotidianamente, y que trasciende de la formidable y amplísima cultura que posee y que continúa atesorando el Maestro.

Arrau es un lector voraz, es un visitante infatigable de museos, sus conocimientos de cultura fácilmente podrían convertirlo en profesor en las más famosas universidades. Todo lo motiva, su interés, su curiosidad, sus ansias de saber son insaciable.

De ahí que sus interpretaciones contengan una carga riquísima de autoridad, que los más destacados directores del mundo respetan al escuchar sus observaciones sobre las obras que juntos van a interpretar.

Alumno de Krause, que fue discípulo de Liszt, el que fue discípulo de Czerny, que a su vez lo fue de Beethoven. Arrau era un niño cuando fue dirigido por el legendario Nikish y un adolescente cuando obedeció a la batuta del



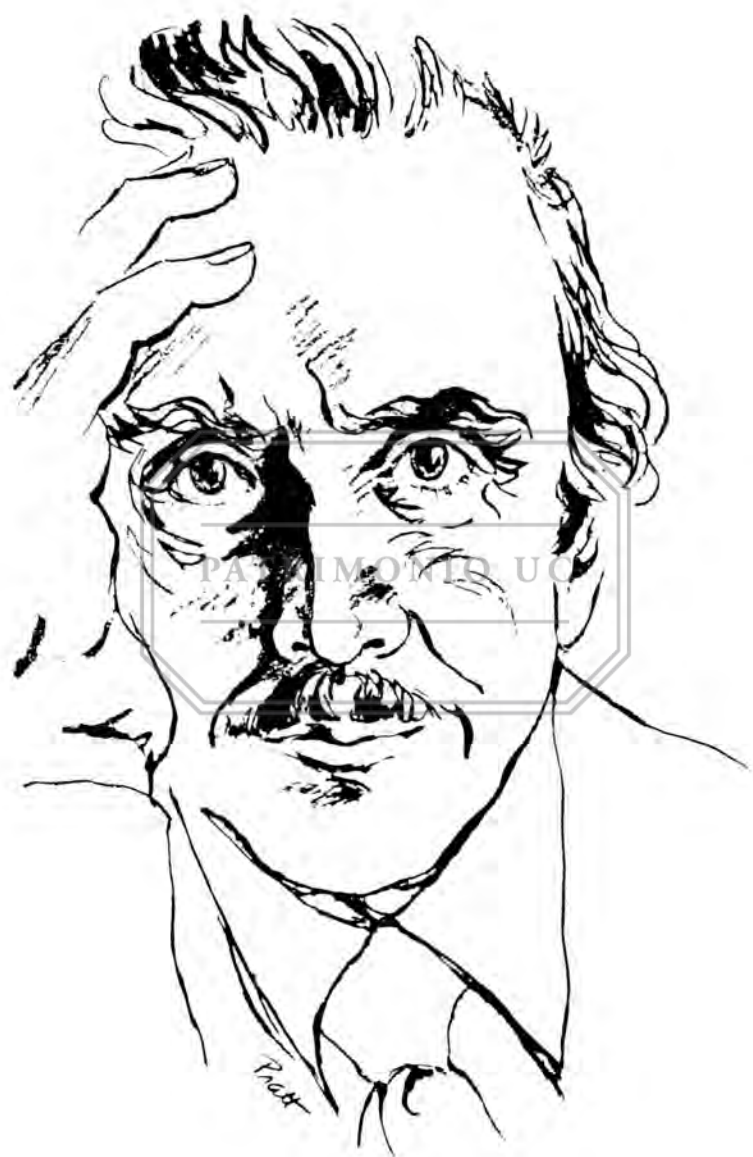
propio Richard Strauss o al debutar con la Filarmónica de Berlín dirigido por Karl Muck. Directores a los que se suman Bruno Walter y Furtwängler, Klemperer, Monteux, Bernstein, Sir Colin Davies, Haitink y el ascendente Riccardo Mutti, por mencionar solamente a algunos de los connotados. Algo hay de sobrenatural en este hombre nacido en Chillán hace ochenta y cinco años, que sorprende a los críticos más exigentes: esa vitalidad que le ha permitido continuar entregando versiones cada día más convincentes y admirables, enriquecidas y perfectas, como si, además, hubiera recibido el don de autorrenovarse constante y progresivamente. Arrau atribuye una buena parte de esa capacidad para adivinar el significado y luego proyectarlo fielmente, a la ayuda que ha recibido del psicoanálisis y es de opinión de que debería estar en el programa de estudios de cada estudiante de música.

El poder y autoridad, la grandeza del mensaje de Arrau, es refrendado por toda su vida de estudio de los compositores como individuos; como portadores de un patrimonio genético, instalados en un medio o contexto histórico perfectamente localizado por el Maestro. Quien, además, ha investigado y escudriñado los problemas sociales, económicos, amorosos, y, naturalmente, los de salud física y mental.

Los pianistas tienden a especializarse en los compositores con los cuales simpatizan o se encuentran cómodos. El caso de Claudio Arrau es absolutamente único: es especialista en Mozart, es especialista en Beethoven, en Schubert, Schumann, Brahms, Liszt y Chopin, y es especialista en Debussy, como en su tiempo lo fue de J.S. Bach, hasta decidir, después de haber cumplido proezas tales como tocar todas las obras del maestro para el teclado en una serie de doce recitales que lo transformaron en una leyenda en Berlín, que el piano no es el instrumento verdaderamente apropiado para interpretarlo.

Hablándoles a los jóvenes músicos, Arrau ha dicho que: "lo principal es tratar de espantar la vanidad. Cuando uno quiere tocar bien para impresionar a los otros, se obstruye el desarrollo de la creatividad artística. Los maestros tienen el deber de poner en claro, desde un comienzo, que la ejecución es una misión. La juventud de hoy se ve empujada desde un triunfo barato en otro triunfo barato. Cuando ganan una competencia, se ven expuestos a una carrera que no pueden dominar porque no están preparados. Es algo que puede detener totalmente su desarrollo. Cultivan la idea de que el Arte y la Música es cuestión de comparaciones. Eso es absurdo. Todo ejecutante tiene un mensaje especial, irremplazable".

Lo dice quien, siendo joven, en 1927, a los 24 años, ganó el afamado Premio Internacional de Ginebra, por decisión unánime de un Jurado compuesto por Artur Schnabel, da Motta y Alfred Cortot.





AMIGOS DEL TEATRO MUNICIPAL

Fundado en Agosto de 1982
Comité de Socios Fundadores

PRESIDENTA : Giselle Fages de Theberge

VICEPRESIDENTA : Mónica Molina de Bombal
HONORARIA

VICEPRESIDENTAS : Ana María Illanes de Correa
María Victoria Eyzaguirre de Santa Cruz

DIRECTORAS : Cecilia Bunster de Hattón
Mary Rose Mac-Gill de Jarpa
Patricia Alvarado de Otero
Olivia Echeverría de Santufes
Liliana de Lanz
Soledad Silva de Bouchon

SOCIOS FUNDADORES

María Olivia Wedelles de Allamand
Gustavo Alessandri V. y Sra.
Gregorio Amunátegui P. y Sra.
María Inés Amunátegui
Luis Alberto Aninat y Sra.
Ana María Pinto de Aránguiz
Willy Arthur y Sra.
María Clara Riesco de Amello
Julia Astaburuaga L.
José Miguel Barros y Sra.
María Emilia Aidunate de Barros
Victor Bezanilla S. y Sra.
Maureen Blackburn
Alicia Meniberr de Blanc
Marta Bianco
Abel Bouchon G. y Sra.
Natale de Browne
Cristian Buines R. y Sra.
Manuel Bunster C. y Sra.
Guillermo Carey B. y Sra.
Lucy Claro de Carey
Colegio "Nido de Águila"
Mónica Comandán K.
Dominique Berthet de Concha
Cristian Correa S. y Sra.
Teresa Elton de Cruz
Hernán Cubillos S. y Sra.
Luis Osvaldo De Castro y Sra.
Paulette Fontaine de De La Cuadra
Ana María Arriagada de Diez
Teresa Reposi de Capurro
Agustín Edwards E. y Sra.
María Irene Pérez de Elton
Octavio Errázunz G. y Sra.
Olivia Grez de Errázunz
Raul Estrada Oyuela y Sra.
Pablo Eyzaguirre S. y Sra.
Raul Fisher y Sra.
Carmen de Friedmann
Eduardo Guiliastri T. y Sra.
Gloria Picó de Guzman
Tomás Hattón A. y Sra.
Armando Illanes L. y Sra.
Mary Rose Mac-Gill de Jarpa
Luis Fernando Mackenna E. y Sra.
Jorge Mardones A. y Sra.
Pilar Capdevilla de Matte
Wade H. B. Matthews y Sra.
María Isabel Contrato de Montero
Inés López de Morel
Liliana de Lanz
Juan Luis Ossa B. y Sra.
John Ogilvie y Sra.
Jean Plotzer de Palma
Carmine Alexander de Pinochet
Mansol Picó de Pinto
Francisca Aninat de Piñera

Josefina Prieto V.
Rosa Puga Domínguez
Germán Riesco Z. y Sra.
Paz Guiraldes de Rodríguez
Andrés Rodríguez P. y Sra.
Gonzalo Santa Cruz Errázunz
Cristián Santa Cruz G. H. y Sra.
Sebastián Santa Cruz S. y Sra.
Manuel Trucco G. y Sra.

Olivia Echeverría de Santufes
Antonio Tusset J. y Sra.
Gustavo Valenzuela C. y Sra.
Javier Vial C. y Sra.
Marcelo Zalaquett N. y Sra.
Fernando Zegers S. C. y Sra.
Patricia Alvarado de Otero

ASOCIADOS

Frieda Trumper de Aqosin
Juan Eduardo Aránguiz I.
Raquel Arias Peña
Sivia Novoa de Bauer
Carmen Borgono D.
Juan Carlos Bengolea y Sra.
Manuel Bianco y Sra.
Camus Hurtado y Cia. Ltda.
Macarena Rivera de Concha
Gonzalo Corbalán P.
José Miguel Correa J. y Sra.
Nelson del Villar y Sra.
Ruth Dittlich L.
Mananne Carey de Edwards
Sonia Edwards E.
Carmen Edwards V.
Sara Gallo de Edwards
Eliana Riesco de Fernández
Luis Valentín Ferrada y Sra.
Irma Pulgar de Fimas
Alvaro Gazmuri y Sra.
Erika von Hoffman
Elizabeth A. Jervis
Santiago Johnston T.
Andrés Illanes Oliva
Patricia Matte de Larrain
Andrés Morande T. y Sra.
Mano Niño de Zepeda
Gustavo Page y Sra.
Isidoro Palma y Sra.
Manene García de Paul
Silvia Ripamonti de Pellegrini
Inés Cardone de Picó
Gabriela Piott de W.
Isabel Puga de Reymond
Carol Ann Rahilly
Cristina Saavedra
Pedro Saavedra
José Stemsápr y Sra.
Luciano Tomassini y Sra.

Anita Valdes Pérez
Luz Larrain de Vial
Miguel Vial y Sra.
María Edith Zuñiga de Santelices
Juan Carlos Yarur B. y Sra.
Julio Nieto V. y Sra.
Eduardo Abogabir L. y Sra.
M^{ra} Paz Amelia de Gazmuri

CONTRIBUYENTES

Luis Alberto Aninat y Sra.
Cristian Buines R. y Sra.
Abel Bouchon G. y Sra.
Pilar Capdevilla de Matte
Francesco Capurro y Sra.
Lucy Claro de Carey
Cristian Correa S. y Sra.
Juan Eduardo Correa L. y Sra.
De La Cerda y Hattón
Leon Dobry y Sra.
Pablo Eyzaguirre S. y Sra.
Agustín Edwards E. y Sra.
Eduardo Guiliastri T. y Sra.
Armando Illanes L. y Sra.
John Ogilvie G. y Sra.
Patricia Alvarado de Otero
Domingo Peñañel y Sra.
Gonzalo Santa Cruz E.
Antonio Tusset J. y Sra.
Antonio Urrutia Aninat y Sra.
Javier Vial C. y Sra.
M. Antonio Tocornal y Sra.

PATRONOS

Banco de Colombia
Banco Morgan Finansa
Bank of America
Colegio "Nido de Águila"
Hernán Cubillos S. y Sra.
Esso - Chile Petrolera S.A.
General Motors Chile S.A.
Good Year de Chile S.A.I.C.
The Hongkong and
Shanghai Banking Corporation
Michael and Brigitte Kaufmann
Luis Fernando Mackenna E. y Sra.
Inés Memoria - Sra. Ema Bunster de Gianoli
Mary Rose Mac-Gill de Jarpa
Raul Estrada Oyuela y Sra.

DONANTES

María Teresa Elton de Cruz
ACONEX (Exportadora Aconcagua)

BENEFACTORES

Raymundo de Larrain
María Margarita Rocketeller de De Larrain
Chase Manhattan Bank N.A.

